

OJOS COLOR MARFIL

Memé

Image not found.

Capítulo 1

OJOS COLOR MARFIL

Capítulo 2

No se cómo llamarlo, no se qué es, pero se que es algo.

Si esto llega a las manos de una persona,
esa persona lo catalogará como quiera.

Es adaptable a cada lector, a cada ojo, a cada mundo.

Eso es lo lindo de la lectura,
elegir de qué manera vas a nombrar a la mentira que te estan contando.

Eso es lo lindo de la escritura,
la impunidad para poder decir lo que quieras

y que no exista una unica verdad en ella más que la realidad que la
inspira.

Y a esa nadie la conoce con total exactitud.

Capítulo 3

Para vos, por aquella vez
que te prometí unas palabras.

¡CUIDA SIEMPRE ESA LUZ DE MARFIL,
QUE TE ACOMPAÑE HASTA LAS PUERTAS DEL FIN!

¡Y BUENA SUERTE, DE VERDAD,

QUE TENGAS TODO LO QUE NO TE SUPE DAR!
(...)

HOY SOSTENÉS
ESA LUZ EN LA MIRADA.
LUZ DE MARFIL...
¡TODO LO DEMÁS NO ES NADA!

Los piojos. (2000). Luz de marfil.

Capítulo 4

14:01

Capítulo 5

15:03

Recibido a las 15:03

Ya llego, te amo, mi rey.

Enviado a las 15:03

Yo más ☐, ya salgo.

Se apresuró a sacar el auto del garaje. La estación no estaba muy lejos pero llovía y no quería que se moje camino a verlo. Qué insulto de la naturaleza romper con la calma perfecta de aquella mujer.

Mientras el pecho se la inflaba de recuerdos y la sangre le bailaba por todo el cuerpo, la vio salir del tercer vagón, por supuesto. Era su vagón, el que los había visto besarse por primera vez, después de un arduo juego de indirectas mientras trabajaban. Es curioso como los dos daban fe de que en ese instante el mundo se había frenado pro completo y solo ellos poseían toda la energía. O capaz había sido un cambio de mundos paralelos, un quiebre, que terminaría afectándolos pero no destruyéndolos.

Cuando la vio bajar del tren, cerró los ojos varias veces. No podía creer lo que estaban viendo sus ojos. Parecía un sueño su sonrisa, el color de su piel escondía eso del calor en la oscuridad. Su pelo danzando con el viento desprendía un olor a otoño que lo enloquecía. Era lujuria pura lo que corría por la sangre de Ella y él era incapaz de resistir a eso. Solo bastaba con dos segundos de sus ojos avellana mirándolo fijo para que el sintiera que estaba fuera de peligro y nada en este mundo podía herirlo, ni siquiera él mismo.

Estaba más linda que hacía diecinueve horas. Era un espectáculo ver como meneaba sus caderas en cada paso y su carne la acompañaba con total complicidad. Ni todos los dioses del mundo habían tenido un porcentaje de la suerte que tenía él por tenerla cada noche a su lado, nuevamente.

Ella veía como él se acercaba con sus ojos pequeños abiertos de par en par, desbordando emoción y devoción. Siempre la había mirado con esa sensación en los ojos y era eso lo que la hacía caer constantemente ante su masculinidad.

El amor es, o no es. Y con total seguridad sabía que el mundo no importaba mientras él la abrazara como estaba haciéndolo en aquella estación. Y que el frío y la lluvia no existían más que para notar con mayor agudeza que sus besos, suaves pero fogosos a la vez, la cubrían y la cuidaban de todo.

Estaba rendida en cuerpo y alma ante ese hombre. Podría hacer con Ella lo que quisiera porque lo quería todo a su lado, sin importar qué.

Capítulo 6

15:39

No podía evitar el tema, le rondaba por la cabeza como un taladro constante.

-¿Qué fue lo que le dijiste para que no moleste más?

Dejó fluir las palabras con el miedo de romper aquel clima solo con mencionarla. Para su suerte, él la ignoraba lo suficiente como para sentir algo que lo alejara de Ella.

-Que iba a empezar el tratamiento y quería hacerlo solo. No se iba a negar, me ama.

La parte que la otra desconocía de la historia era que Ella era el tratamiento, la que iba a salvarlo todo solo con su presencia, sin necesitar nada más que existir.

Por fin habían llegado a la casa, en ese lugar Ella se sentía más tranquila que en cualquier otro. Además estaba Loli, su enorme perra blanca con ojitos marrones claros. Loli daba saltos en el aire de alegría cada vez que la veía entrar por la puerta de la escalera. Parecía un ángel ese animal. Sobre todo porque esta vez había dado un salto de alegría tan efusivo que la empujó a los brazos de él.

Sus brazos la habían arrastrado como en una nube hasta su cama, mientras Ella aprovechaba para abrazarlo. No quería soltar su cuello ni por un segundo, era tanto lo que había sentido la distancia que aprovecharía al máximo cada momento con él. Después de todo, para eso había creado Dios los domingos lluviosos, pensaba y daba gracias al Señor por darle la posibilidad de estar con aquel hombre que tanto amaba.

Sentía que sus brazos no eran suficientes para retener tanta magia que Ella desprendía de su cuerpo, realmente lo volvía loco. Solo con aparecer hacía que su mundo se diera vuelta por completo.

Cada parte de él temblaba por dentro, cada gota de sangre que tenía se alborotaba con solo escuchar su nombre.

Estos últimos meses realmente habían sido una torura. No encontraba otra palabra para describirlo. La otra chillaba su nombre todo el tiempo pidiendo explicaciones que no tenían sentido y sabiendo que iba a mentirle. Él lo único que quería era gritarle que se fuera y que Ella apareciera en ese lugar para darle algo de calor a ese frío infierno en el que estaba metido.

Pero ahora era distinto, la tenía ahí junto a él y esa sensación horrible de desagrado había desaparecido por completo.

Capítulo 7

16:18